

jaba en los adelantos agrícolas, aspirando á llenar un vacío que encontraba para propagar los viñedos, formó y dió á conocer una instrucción concienzuda y meditada sobre el plantío de la vid, su cultivo más provechoso y época más oportuna para verificar la poda.

Normalizadas las instrucciones que podían mejorar la agricultura, alentados los colonos y estimulados con recompensas pecuniarias para que pudieran atender á los proyectos de la Sociedad, volvía ésta su mirada á las enseñanzas de dibujo donde tantos y tan provechosos resultados conseguían sus alumnos, que en 1783, concibió el proyecto de enviar pensionado á alguno de ellos á la Real Academia de San Fernando, para perfeccionar sus estudios. Al Sócio Sr. Barón de Albalat, cupo la honra de esta gloriosa iniciativa que por causas ignoradas no llegó á realizarse; pero nadie disputará á la Sociedad Económica Murciana el haber trazado la primera el sendero que en los modernos tiempos ha sido aceptado por la generalidad de las provincias, y que tan brillantes resultados ha producido para gloria del arte y de la patria.

Con pesar profundo, con amargura indescriptible, tuvo la Sociedad que conformarse con los decretos del Altísimo. El emi-